

INAUGURACIÓN 2ª FASE DE REGADÍOS DE “LOS AURILES”
[Tomelloso, 01/12/09]

Alcalde de Tomelloso; presidente de la Comunidad de Regantes de Los Auriles; consejero de Presidencia; señoras y señores; amigos, paisanos.

Cada vez que asisto como presidente de Castilla-La Mancha a la inauguración de algo que mejora las condiciones económicas de algunas de nuestras comarcas o de algunos de nuestros pueblos o ciudades, yo siento, como pueden imaginar, una gran satisfacción y un profundo orgullo al comprobar como entre todos estamos haciendo un gran esfuerzo para mejorar las cosas.

Y ese gran esfuerzo colectivo que estamos haciendo en toda Castilla-La Mancha en Tomelloso está cristalizando de una manera muy evidente. Seguramente ahora estamos ante un buen ejemplo de lo que estoy diciendo. Recuerdo perfectamente cuando estuve aquí también con ocasión de la inauguración de la primera fase. Recuerdo que entonces tuve ocasión de comentar el significado etimológico de Los Auriles, porque me parece muy significativo, un campo fértil, un campo de oro, significa etimológicamente. Y lo estáis convirtiendo, en efecto, en un campo fértil, en un campo aurífero, en un campo de oro, en un campo productivo, gracias a vuestro trabajo, a vuestro esfuerzo, a vuestra inteligencia y también a la audacia que se necesita siempre cada vez que hay una innovación.

Me decía Antonio, en el breve pero significativo recorrido que hemos hecho viendo las balsas, que ahora hay más demanda de agricultores que quieren incorporarse, pero que tuvieron cierto recelo al principio, porque no sabían muy bien lo que esto iba a dar de sí y si iba a tener éxito o no.

Y me he acordado de que esta mañana en Toledo estaba con el representante de Toyota en España, presentando unos coches híbridos que lanzan menos CO2 a la atmósfera, unos coches eléctricos que funcionan de manera híbrida con el combustible normal y con electricidad, y, en un momento dado de su intervención, que el hombre se ha esmerado por hacerla en español y se le entendía lo suficiente, ha explicado una idea que a mí me gusta mucho y que siempre que podamos tenemos que ser capaces de llevarla a la práctica. Es precisamente la idea que reflejaba Antonio en su comentario, no tener miedo a la innovación, no tener miedo a las novedades, no tener miedo a experimentar, ser capaces de tener una idea y de desarrollarla, de convertir la idea en un proyecto y el proyecto en una realidad.

Vosotros tuvisteis una idea, tal vez un sueño, fuisteis capaces de convertirlo en un proyecto y habéis sido capaces de convertirlo en una realidad. Más de 800 hectáreas, más de 140 familias. Y, por tanto, creo que hay que felicitaros por haberlo conseguido y por el ejemplo que habéis dado demostrando que quien no se arriesga no cruza la mar, que quien no toma decisiones no avanza y no prospera. Y por eso también quiero felicitaros, porque creo que sois representantes de una comunidad activa, que no se resigna, trabajadora, que ha perdido el miedo a la novedad, a la modernidad.

Sin duda ninguna, convertir en regadío 800 hectáreas es una riqueza muy notable. Hacerlo además utilizando aguas procedentes de la depuradora me parece muy inteligente y, efectivamente, es un gran filtro verde, finalmente el agua depurada acaba regando gota a gota y, por lo tanto, con un sistema en el cual se racionaliza mucho el uso del agua y se hace un uso muy eficaz de un recurso que, efectivamente, es escaso, finalmente esa agua depurada está regando viñas y también algo de olivares. Y, por tanto, un gran filtro verde.

Siempre me acuerdo y lo cito muchas veces, pero es que me encanta, aquel verso de nuestro paisano Eladio Cabañero cuando define las viñas como las únicas proporciones verdes de nuestro paisaje. Dice, “las viñas son en el verano las únicas proporciones verdes de nuestro paisaje”. Y, efectivamente, si no estuviera el verde de las viñas, en muchas de nuestras tierras no habría nada verde porque son tierras no susceptibles de otros cultivos alternativos.

Y, en cualquier caso, para nosotros la viña es una gran fuente de riqueza y genera mucha mano de obra, porque la viña es un cultivo social. Recordaba el otro día, en la cena de la Cooperativa de la Virgen de las Viñas, que se nota muy bien el asentamiento de la población en función de que haya o no viñedos. Allí donde no hay viñas no hay población, allí donde hay viñas, en Castilla-La Mancha y en la provincia de Ciudad Real, hay más población. Y la comarca de La Mancha y el municipio de Tomelloso es un buen ejemplo de esto que digo.

Por tanto, para toda la región, teniendo como tenemos 600.000 hectáreas de viña, la viña forma parte de nuestra esencia cultural, pero también de nuestra esencia socio-económica. Y yo creo que en Tomelloso no hace falta que gaste ni un solo segundo para poner esto de manifiesto. Estamos relacionando la viña y, en definitiva, el vino, con otro elemento fundamental, el agua, porque estamos hablando de poner en regadío, de haber conseguido regar más de 800 hectáreas con las aguas procedentes de la depuradora.

En primer lugar, hay que felicitarnos del esfuerzo que estamos haciendo para conseguir que en Castilla-La Mancha todas y cada una de las localidades tenga, no solamente agua potable para consumir, sino agua depurada, una vez que se ha hecho el uso consuntivo de la misma. Y estamos haciendo un esfuerzo inversor que no tiene precedentes. Y, por tanto, utilizamos un agua que si no se utilizara de esta manera, seguramente quedaría desaprovechada o no tendría el rendimiento extraordinario que estamos consiguiendo.

Por eso a mí siempre me gustó mucho este proyecto, lo dije en la primera ocasión que tuve, en la inauguración de la primera fase y lo reitero ahora. ¿Hemos hecho un esfuerzo financiero importante a través de la consejería de Agricultura? Efectivamente, aproximadamente dos millones de euros. ¿Nos sentimos vinculados con este proyecto y con los comuneros? (Palabra que, por otra parte, me encanta, porque tiene unas connotaciones muy castellanas y muy nuestras). Pues claro que nos sentimos vinculados con este proyecto.

Es decir, Antonio, te digo a ti, a todos los comuneros y a todos los que me estáis escuchando, que no nos vamos a desentender de este proyecto porque se haya producido la inauguración y, por tanto, estamos a vuestra disposición para que sigamos haciendo cosas juntas.

El alcalde ha dicho que hay apenas unos metros, ha exagerado un poco, porque son 3 kilómetros lo que va a haber entre la nueva depuradora y la toma de riego, pero, bueno, los vamos a ver. Como él se ha ofrecido a colaborar también, alcalde, si quieres lo hacemos a medias inmediatamente, firmamos el convenio ahora mismo. Pero, vamos, que no te quiero poner en un compromiso, en cualquier caso nosotros vamos a echar una mano porque creo que merece la pena.

Merece la pena porque para mí es un símbolo que exhibir, porque estoy harto de que desde otros lugares de España, desde otras regiones, traten de darnos lecciones acerca del uso del agua y del regadío, como si aquí no supiéramos hacerlo. Y Los Auriles es un ejemplo de que sabemos hacerlo igual que los demás, naturalmente que sí, y en muchos casos mejor que los demás y, por eso, como para mí es un símbolo y me va a servir como ejemplo para explicar que somos capaces de poner hectáreas en regadío haciendo un uso eficiente, un uso eficaz, del agua, racionalizando su uso y comprometiendo a los usuarios para que no haya ningún tipo de despilfarro y para que todo esté perfectamente controlado, como es un buen ejemplo, quiero que salga bien, y por eso lo digo sin ningún tapujo y sin ninguna doblez, estoy a vuestra disposición para que podamos seguir presumiendo y exhibiendo este ejemplo en Castilla-La Mancha y fuera de Castilla-La Mancha.

En Castilla-La Mancha tenemos no llega al 11% de la superficie agrícola practicable en regadío, el resto es seco. Es un porcentaje inferior al de la media nacional y, por lo tanto, tenemos un recorrido razonable durante el cual todavía podemos transformar en regadío muchas tierras. Pero, lo tenemos que hacer sabiendo que el agua es un bien escaso, lamentablemente cada vez más escaso, y que, desde luego, no podemos acabar con la gallina de los huevos de oro porque necesitamos que no se acabe este recurso, porque lo necesitamos para vivir, pero lo necesitamos también para mejorar la calidad de vida de nuestros agricultores, que es tanto como decir de nuestra sociedad. Y por eso tenemos que mantener ahí un equilibrio.

Yo comparto esa idea de que no hay mejor ecologista o cuidador del medio ambiente, en el mejor sentido de la palabra, que el agricultor, que vive de la tierra, que la trabaja, que la mimas, que la protege. Y esa mentalidad de los agricultores hay que incorporarla, desde luego, a los nuevos modelos productivos, generales y en relación con la agricultura y el desarrollo rural.

Recuerdo perfectamente que cuando vine a Tomelloso a inaugurar la primera fase de Los Auriles comenté, porque lo había leído recientemente, como hubo un proyecto para llevarse el agua de las Lagunas de Ruidera a Alicante, en los años 20, en los años 30. Y el otro día un paisano de Membrilla, de La Membrilla, como sabe que a mí estos temas me gustan, me mandó el recorte de un periódico de 1.933 en el que avisaba a los manchegos, se decía en el periódico, de un proyecto para llevarse el agua del Alto Guadiana al Levante, a Alicante. Como veis, es una obsesión permanente esa de llevarse el agua de Castilla-La Mancha a otros lugares o de pensar en recursos de aquí para solventar otros problemas. Hace poco tiempo alguien se le ocurrió hablar del pantano de Peñarroya para llevar el agua a otro sitio, una barbaridad, como la copa de un pino, a la que yo desde luego me oponía y me opongo y se ha desestimado por completo.

Pero, ¿por qué -vamos a hacer esa reflexión- se les metía en la cabeza a los burócratas de Madrid y a los regantes del Levante que podían plantearse tranquilamente proyectos consistentes en llevarse el agua de estas tierras que hoy se llaman Castilla-La Mancha, a otros lugares? ¿Por qué? En primer lugar porque políticamente estábamos desasistidos, no teníamos voz propia, pasaban de nosotros.

Pero es que tampoco veían en nuestra gente una cultura del agua y de defensa de la tierra y la capacidad de organización y de protesta, de no dejarnos, de no consentir que se plantearan ese tipo de proyectos. Y eso es lo que ahora ha cambiado, afortunadamente, lo que estamos cambiando entre todos, pero hay que seguir trabajando, y en la medida en que hagamos transformaciones a regadío, como ésta de Los Auriles, estamos afianzándonos en nuestra posición de fondo, de exigir nuestros recursos, para nosotros mismos, de utilizar el agua, de que a nadie se le ocurra nunca más proyectos tan disparatados como esos. Por eso creo que es importante, alcalde, que lleguemos a un acuerdo en la defensa de nuestros recursos. Ahora estamos cerca, lo oímos esta mañana de la propia portavoz del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso de los Diputados, de llegar a un acuerdo en el Estatuto, lleguemos. Es importante que lleguemos, porque juntos defenderemos con más eficacia nuestros intereses y, en fin, sobre eso no digo más porque lo que quiero de verdad es que no haya luego ningún pretexto ni ningún motivo para que nos enfademos entre nosotros y que, efectivamente, seamos capaces de aprobarlo, de aprobarlo pronto y de aprobarlo por unanimidad.

Pero, en cualquier caso, y mientras tanto, Antonio, a ti y a todos los comuneros y a todos los regantes quiero decirles que podéis contar conmigo y con mi Gobierno porque tenemos muy claro a quien nos debemos y con quien tenemos que estar siempre.

Enhorabuena y estoy seguro de que muy pronto hablaremos de esos proyectos a los que has hecho referencia, para los cuales ya te digo que, efectivamente, comprometo mi apoyo.